

Cinco siglos de ilustración en Bizkaia

BILBAO. Es la primera muestra que abarca cinco siglos de ilustración gráfica en Bizkaia, una disciplina artística que no había conocido nunca una exposición específica. Ilustratzaileak Bizkaian (XVI-XX): odisea grafikoa/Ilustradores en Bizkaia (XVI-XX): una odisea gráfica, que fue inaugurada ayer en la Biblioteca Foral por la diputada de Cultura, Josune Ariztondo, permite al espectador realizar un recorrido por la historia gráfica de la ilustración vizcaina que comprende desde el bachiller Ibarra, a principios del siglo XVI, pasando por el litógrafo José Bringas, ya en pleno XIX, hasta llegar al recientemente fallecido Juan Carlos Eguillor. En total, más de 200 obras pertenecientes a los fondos de la Biblioteca y del Archivo Foral de Bizkaia y a distintas colecciones particulares que las han prestado para la ocasión como la Sociedad Bilbaina, las bibliotecas de José María Arriola Arana o la de José María Ormaza Igartua.

Según la diputada de Cultura, 'el trabajo ha permitido establecer una historia gráfica de la ilustración vizcaina, porque se han reconocido y descubierto autores ignorados hasta ahora, tales como el primer miniaturista vizcaino, el renacentista y bachiller Ibarra del siglo XVI'. En este sentido, Josune Ariztondo señaló que se han establecido los primeros grabadores xilográficos y cartográficos del señorío durante el antiguo régimen, así como la puesta en contexto, de las figuras de Luis Lasheras Madinabeitia y Nicolás Martínez Ortiz como 'máximos representantes de la vanguardia estética'.

Recorrido

La imprenta llegó a Bizkaia en el año 1577 con el impresor Matías Mares. Desde ese momento, distintas generaciones de tipógrafos estamparon todo tipo de publicaciones, especialmente oficiales y religiosas. Las ilustraciones se realizaron en xilografía o grabado en madera, y posteriormente en calcografía o grabado en bajorrelieve. Los motivos heráldicos y religiosos fueron los predominantes dentro de la iconografía gráfica vizcaina.

Esta exposición está distribuida en seis apartados o secciones, que comienzan por el dedicado a los manuscritos ilustrados por los miniaturistas del siglo XVI, en el que se pueden ver dos de las joyas de la muestra. Se trata de un manuscrito titulado Autos y sentencia en el pleito de la Colegiata de Santa María de Cenarruza contra los dueños de la Casa Otalora en el año 1508, obra del bachiller Ibarra, que fue el primer miniaturista vizcaino y que está considerado el precursor de la ilustración de libros en Bizkaia. La segunda joya es el manuscrito titulado Probanza y genealogía de hidalguía de los hermanos Pedro y Sancho de Bilbao La Vieja, realizado por Francisco de Mendieta en 1605, un escrito que está adornado con la imagen de la Virgen de Begoña.

La muestra prosigue con los trabajos hechos por calígrafos vizcainos del siglo XVI como Juan de Iciar y Pedro de Madariaga, y continúa con las obras de impresores y grabadores de los siglos XVII y XVIII. Este viaje por la ilustración literaria transcurre con el apartado reservado a los litógrafos y artistas de finales del XIX. La muestra recoge también una obra con la

sentencia que daba la razón a los vecinos de Plentzia frente a los terratenientes de Butrón para no tener que pagar los tributos por el uso del molino de agua existente en la localidad costera o los títulos de los Salcedo, de las Encartaciones, para no tener que pagar impuestos y no someterse a la justicia ordinaria. Destacan asimismo los falsos cronicones del siglo XVII, ilustraciones falsificadas para tratar de obtener ciertos privilegios.

La demanda gráfica hace que en este siglo creciera el número de ilustradores, lo que dio una mayor riqueza a las obras impresas, mientras que en otra sección se percibe la influencia de las corrientes vanguardistas en los ilustradores de principios del siglo XX y la nueva generación de ilustradores vascos aparecidos tras la muerte de Franco. El último apartado es un homenaje a la trayectoria del ilustrador vasco Juan Carlos Egillor, fallecido recientemente en Madrid y cuya obra despuntó al inicio de la transición española a la democracia con personajes como Mari-Aguirre.

Este viaje por la ilustración vizcaina se puede recorrer en la Bilblioteca foral hasta el próximo 25 de junio.